

Un libro para conmemorar medio siglo de vida institucional

Cincuenta años haciendo historia en el ICSHu, de Celia Mercedes Alanís Rufino

A book to commemorate half a century of institutional life

Fifty years making history at the ICSHu, by Celia Mercedes Alanis Rufino

Manuel Alberto Morales Damián ^a

Abstract:

This paper provides a review of the book *Cincuenta años haciendo historia. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, UAEH, 1974-2024* by Mercedes Alanís Rufino. The book was created to commemorate the 50th anniversary of the founding of the Social Sciences Institute, which was later named the Social Sciences and Humanities Institute at the beginning of the 21st century. The review examines the content of the work's chapters and assesses the role of this academic institution in both regional and national contexts.

Keywords:

History of higher education. Contemporary history. Social Sciences and Humanities Institute. Autonomous University of the State of Hidalgo

Resumen:

En este espacio se reseña el libro intitulado *Cincuenta años haciendo historia. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, UAEH 1974-2024* de la autoría de Mercedes Alanís Rufino. Se destaca que la obra se elaboró para conmemorar el cincuentenario de la creación del Instituto de Ciencias Sociales, el cual comenzó a llamarse Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades al iniciar el siglo XXI. Se revisa el contenido de los capítulos que componen la obra y se reflexiona sobre el papel que tiene esta institución académica dentro del contexto regional y nacional.

Palabras Clave:

Historia de la educación superior. Historia contemporánea. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Introducción

Cuando se hace historia de las instituciones educativas, especialmente de las universidades, se hace historia del desarrollo y de las perspectivas de un país. A través de este libro se conocen las vicisitudes que llevaron desde la Escuela de Derecho a la creación del Instituto de Ciencias Sociales, sus actividades y posterior transformación en Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, así como

su consolidación para convertirse en lo que ahora es dentro de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; pero también la obra permite ubicar este proceso dentro del contexto más amplio de la gestación y desarrollo del estado de Hidalgo y de México, como país.

La autora, Celia Mercedes Alanís Rufino estudió Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, adquirió los grados de maestra y doctora en Historia Moderna y Contemporánea

a Autor de correspondencia. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Área Académica de Historia y Antropología | Pachuca-Hidalgo| México. <https://orcid.org/0000-0002-1060-4735>.
Email: mmorales@uaeh.edu.mx

Fecha de recepción: 12/03/2025, Fecha de aceptación: 25/10/2025, Fecha de publicación: 05/12/2025

DOI: <https://doi.org/10.29057/icshu.v14i27.14664>



en el Instituto de Investigaciones José María Luis Mora, así que cuenta con un sólido manejo teórico y metodológico de la labor de historiar. Por otro lado, ella ya había escrito previamente la historia de otro de los órganos académicos de la UAEH, la Escuela de Medicina. En aquella obra, Alanís rescata pasajes de la historia institucional, desde que se creó dicha escuela y maneja, con acuciosidad los testimonios resguardados en los archivos de la UAEH.

Alanís se sumergió nuevamente, para la concepción del libro ahora reseñado, en el Archivo General de la UAEH y, con el apoyo del director de éste, el maestro Abel Roque y del personal que allí labora (quienes le dieron las facilidades necesarias para hurgar en los documentos y en los testimonios visuales que allí se resguardan) pudo reunir los datos necesarios para la construcción metódica de este nuevo libro.

Por otro lado, una historia contemporánea no se puede hacer sin el testimonio oral, así que la doctora se entrevistó o incorporó los escritos ex profeso de muchos de los actores y testigos de esta historia. Consigna en las referencias 44 entrevistados, 68 informes de rectores y directores, además de una amplia bibliografía que incluye prácticamente a todos los que han escrito sobre la historia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. A ello se añade la revisión de cientos de fotografías resguardadas en el Archivo o a cargo de la dirección de Comunicación Social, así como las facilitadas por muchos de los miembros del ICSHu. Se trata, por tanto, de una obra sólidamente construida con base en los testimonios orales, visuales y documentales que han consignado la memoria del pasado institucional.

Alanís claramente afirma que el libro que se comenta no es una crónica, no se trataba de presentar en orden los hechos como una especie de colección de datos, en este sentido la obra no es exhaustiva, pero no necesita serlo; el libro es una historia del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades como su mismo nombre lo indica, es decir, se trata de una narración comprensiva de los hechos, que ubica algunos datos clave dentro de los procesos regionales, nacionales e internacionales que permiten comprenderlos.

Todo tiempo pasado es un presente, un presente que se escurre como agua entre nuestras manos; de hecho, este presente en el que leemos esta reseña, será pasado cuando concluyamos y cerremos el sitio web de la revista. De ese presente convertido en pasado, sólo tendremos el recuerdo y tal vez unas evidencias de las notas que tomemos al leerlo. Por ello es tan importante lo que hacemos en nuestro presente; nuestro presente siempre es lo que decidimos y hacemos o dejamos de hacer. Desde un punto de vista individual, eso implica el ejercicio de nuestra inteligencia y voluntad; desde un punto de vista

social, eso supone los movimientos de las tendencias y preocupaciones de un grupo, un pueblo, una nación, la humanidad, dichas tendencias se expresan, sin embargo, en la acción social de los individuos. Por eso la historia se escribe con nombres propios, pero también se explica a partir de las estructuras sociales. Eso es lo que justamente se encuentra en esta obra, Alanís juega a lo largo del libro entre los dos factores, el individual y el social, los datos sobre los hechos y la explicación de los procesos.

Cincuenta años de historia

El texto está organizado en una introducción, tres capítulos y un epílogo. A ello se añade una presentación del rector, Octavio Castillo Acosta, y un prefacio que se debe al maestro Abel Roque, director del Archivo General de la UAEH. En su presentación, el rector destaca que el ICSHu ha contribuido sustancialmente a México

cumpliendo con la responsabilidad inherente a la formación de profesionistas que, en estas áreas académicas se han convertido en líderes, figuras públicas, funcionarios, investigadores y voces de gran peso en el panorama social del estado y de la nación. (Alanís, 2024: 8)

Asimismo, el maestro Roque en el prefacio invita a los universitarios a conocer su pasado y adquirir elementos para

repensar el tipo de institución que requerimos para cumplir con las exigencias que demanda la sociedad en cuanto a formación y la explicación de los fenómenos sociales, dando cumplimiento a la misión y visión que tenemos como integrante indisoluble de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (Alanís, 2024: 9)

Creo que esas frases, que se encuentran en las primeras páginas, señalan el valor que este libro tiene: permite reconocer los alcances que el ICSHu ha logrado e invitan a replantear el trabajo que hoy se hace para determinar su futuro.

El libro tiene tres capítulos: El primero se ocupa de cómo se transitó del Instituto Literario y Escuela de Artes y Oficios hasta convertirse en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, un periodo de casi un siglo durante el cual se manifestó la necesidad del estado de Hidalgo de contar con una institución para formar profesionales que contribuyeran a su desarrollo. Durante este largo proceso jugó un papel fundamental la Escuela de Derecho y fue muy importante la aparición, a mediados del siglo XX, de la Escuela de Trabajo Social. Ambas escuelas fueron el germen del Instituto de Ciencias Sociales.

En este capítulo, Alanís cita a los estudiantes de la escuela de Derecho, quienes en el número de enero de 1947 de la revista *Hidalguía* afirmaban que “las Escuelas profesionales en Hidalgo desempeñan una función altamente valiosa, revolucionaria y eminentemente

humana" (Alanís, 2024: 24). El entusiasmo de aquellos jóvenes por trabajar en beneficio del estado tiene una sorprendente actualidad.

Era aquella una época de acelerada transformación. Por aquellos años se constituyó la ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior), y el Instituto Científico y Literario Autónomo de Hidalgo fue una de las instituciones fundadoras. Ahí se expresaba la necesidad de consolidar la educación superior pública en todo el país y que ésta fuese de calidad para garantizar la formación de profesionales para el desarrollo económico y social de México. La escuela de Derecho se transformó, a fines de la década de los 50, en la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales y, por esos mismos años, se conformó la Escuela de Trabajo Social. La intención fue la de contribuir al crecimiento nacional. Dentro de dichos cambios se estaba, por tanto, gestando la transformación del Instituto Científico y Literario Autónomo, en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, en 1961.

La segunda parte del libro está dedicada a las últimas tres décadas del siglo XX, momento crucial en la historia de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Fue en la década de los 70 cuando se constituyó el Instituto de Ciencias Sociales y su crecimiento continuo fue el que llevó a principios del siglo XXI a que se transformara en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Por un lado, se encuentra la voluntad y el trabajo de las y los universitarios, pero dentro del contexto de un gobierno federal que decidió asumir una mayor responsabilidad para sostener e impulsar la educación pública en los estados.

En este tiempo se construyó la Unidad Universitaria, que hoy se conoce como Ciudad del Conocimiento y la Cultura. Es también cuando se crea el Centro Estatal de Didáctica, ya que era necesario capacitar a los docentes, introducirlos a las nuevas corrientes pedagógicas y garantizar la calidad de la educación superior. Fueron subsidios federales los que promovieron una reforma educativa profunda dentro de la cual se encontraba la preocupación de desarrollar la investigación científica y tecnológica, así como la difusión de la cultura. En este contexto fue que aparecieron los maestros de medio tiempo y de tiempo completo. Así, en la noche del 13 de septiembre de 1974, el Consejo Universitario aprobó por unanimidad de votos la creación de los Institutos de Ciencias Exactas, Ciencias Sociales, Ciencias Contable-Administrativas y Ciencias de la Salud. Nacían los Institutos que actualmente se conocen como Ciencias Básicas e Ingeniería, Ciencias Económico Administrativas, Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales y Humanidades.

En el último cuarto del siglo XX, el Instituto de Ciencias Sociales fue creciendo en la misma medida de las necesidades del estado de Hidalgo: además de Derecho y Trabajo Social se abrió la carrera de Administración Pública, conjuntamente al Centro de Didáctica, se abriría el Centro de Idiomas. En los 80 se abrirían tanto el Centro de Estudios de Población como el Centro de Investigaciones del estado de Hidalgo. De la misma manera, en los 90 se extendería la oferta educativa con la apertura de la Licenciatura en el idioma inglés y se iniciaría el programa de incorporación de doctores españoles a universidades mexicanas; un programa que continuó hasta 2009, lo que integró a investigadores españoles dentro del ICSHu.

El tercer capítulo está dedicado a revisar los últimos 24 años. Se destaca la importancia de la creación del Centro para el Desarrollo y la Investigación en Ciencias Sociales (CEDICSO) y el florecimiento del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, cuya consolidación es evidente y se palpa en la calidad de sus programas educativos de licenciatura y posgrado, así como en su contribución a la generación de nuevo conocimiento en todas sus áreas académicas. Se trata, en definitiva, del capítulo más personal de todos, lleno de experiencias de muchos de los profesores y administrativos, quienes pueden narrar desde su propia perspectiva lo que han vivido y en qué han contribuido a la consolidación del ICSHu. La proyección nacional e internacional de la Universidad, su plan de desarrollo institucional, que se ha renovado periódicamente, se ve a través del prisma del ICSHu.

En cada uno de dichos apartados del libro, la autora se detiene a considerar las tendencias económicas, sociales y, obviamente, educativas que explican los cambios que ha tenido la UAEH y que han conducido a las escuelas de Derecho y Trabajo Social hacia un Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, con ocho áreas académicas, doce programas de licenciatura, una especialidad en docencia, seis maestrías y cuatro doctorados. El crecimiento económico de México, su necesidad de profesionales, el desarrollo de la educación superior, se manifiestan en dicho crecimiento institucional

Como se menciona líneas arriba, la obra toca también la dimensión de los actores sociales. Así que se pueden seguir los papeles jugados por cada uno de los directores de la Escuela de Derecho que se transformaron en los directores del ICSE y luego del ICSHu; así como de los rectores que respaldaron desde su cargo el desarrollo de las ciencias sociales. También se incluyen testimonios directos de académicos y ex alumnos que permiten sentir el carácter humano que ha constituido y constituye al ICSHu.

Reflexiones finales

La última parte del libro es un epílogo construido a partir de las perspectivas de sus actores más recientes. En dicho epílogo la directora del ICSHu, la maestra Ivonne Juárez Ramírez, afirma:

El ICSHu no es solo un espacio formativo, es un punto de deliberación y construcción de saberes que inciden directamente en el desarrollo del estado y del país, puesto que aquí se producen las más rigurosas fuentes de conocimiento social bajo un ánimo solidario y con disposición a responder a los retos más urgentes de la actualidad. (Alanís, 2024:216-218)

Eso es justamente a lo que conduce la lectura atenta de este libro sobre la historia del ICSHu, a repensar los retos a los que se enfrenta hoy la educación superior, a considerar la manera en que se contribuye a la formación de profesionales, pero, sobre todo, a discutir solidariamente los problemas sociales. Una universidad pública tiene una función social, es de y para el pueblo. No es una institución para servir a intereses económicos o políticos externos. Es una institución autónoma que responde al pueblo de México. El Instituto de Ciencias

Sociales y Humanidades es el faro que ilumina a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo para recordarle dicha función social. No puede haber una institución de educación superior pública que no se nutra de la reflexión que se hace desde la jurisprudencia, la demografía, la sociología, la antropología, la lingüística, la educación, la comunicación, la historia y el trabajo social.

Fue una feliz iniciativa conmemorar los cincuenta años de existencia del Instituto, a través de un libro de historia, porque un libro de historia resguarda la memoria y permite comprender el presente a partir del pasado. La historia que se consigna en este libro es la memoria del esfuerzo de cientos de universitarios comprometidos con lo social humano, comprometidos en construir una sociedad más justa.

Referencias

- Alanís Rufino, Mercedes (2024) *Cincuenta años haciendo Historia. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades UAEH, 1974-2024*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Disponible en línea: <https://doi.org/10.29057/books.210>